

CONSIDERACIONES CLAVE: LA PARTICIPACIÓN DE LOS JÓVENES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE EN LA RESPUESTA AL COVID-19

SSHAP

Social Science
in Humanitarian
Action Platform

La pandemia del COVID-19 ha afectado de gran forma a los jóvenes de toda América Latina y el Caribe (ALC). Desde el año 2020, los jóvenes de ALC se han enfrentado a muchos desafíos, como tener adaptarse a entornos de aprendizaje virtuales, han sufrido experiencias de depresión y pérdidas, desempleo, entre otros, sin ninguna señal clara de alivio. Si bien las medidas sociales y de salud pública instituidas por los gobiernos fueron necesarias para frenar la transmisión del COVID-19, la mayoría de ellas no tuvieron en cuenta las necesidades de los jóvenes. Con poco apoyo, los jóvenes tuvieron que enfrentarse a la pandemia por su cuenta.

A medida que avanza la respuesta a la pandemia, surgen preguntas clave para los profesionales y los gobiernos, como las siguientes: *¿Qué lecciones podemos aprender de las perspectivas de los jóvenes en la respuesta al COVID-19 hasta ahora? ¿Y cómo podemos involucrar de una mejor manera a los jóvenes en la preparación y respuesta a la pandemia ahora y en el futuro?*

Este informe se base en la literatura académica y gris que explora cómo el COVID-19 afecta a los jóvenes, así como en literatura que describe la respuesta a la pandemia en ALC y otras regiones. Presenta consideraciones sobre cómo involucrar a los jóvenes considerándolos no solo como parte de la población afectada, sino también como socios en la respuesta. El informe tiene por objetivo orientar a los actores humanitarios, los funcionarios de salud pública, los defensores de los jóvenes, los profesionales de la participación de la comunidad y otros involucrados en la respuesta al COVID-19. También representa un aporte a la base de pruebas existente sobre el impacto del COVID-19 en los jóvenes. Estas lecciones son útiles para fortalecer la preparación y las respuestas programáticas a los brotes epidémicos.

Se consideran jóvenes las personas entre los 10 y los 24 años de edad. Las consideraciones clave se comparten para los adolescentes (de 10 a 19 años) y los jóvenes (de 15 a 24 años). Barbados y Brasil fueron elegidos como estudios de caso debido a su gran número de jóvenes (que representan algo menos del 20 % de la población en ambos países), así como a sus diferentes respuestas nacionales al COVID-19, a pesar de enfrentarse a retos similares durante la pandemia.

Este informe es parte de la serie de Social Science in Humanitarian Action Platform (SSHAP) sobre las consideraciones de las ciencias sociales en relación con el COVID-19. Forma parte de una serie elaborada por los participantes del programa de becas de SSHAP, cohorte 2, y fue escrita por Stephanie Bishop y Juliana Corrêa. Las contribuciones fueron proporcionadas por expertos en la materia de UNICEF, el Ministerio de la Juventud de Barbados y la Universidad de Espíritu Santo. El informe recibió el apoyo del equipo de SSHAP en el Institute of Development Studies y fue editado por Victoria Haldane (Anthrologica). Este informe es responsabilidad de SSHAP.

CONSIDERACIONES CLAVE

Adolescentes (de 10 a 19 años)

- **Facilitar espacios comunitarios para que los adolescentes compartan sus experiencias de forma segura.** Los espacios que proporcionan una comunicación dirigida a los adolescentes (tanto en contenido como en plataformas de difusión) permiten a los jóvenes interactuar entre ellos, expresarse abiertamente y aprender de las experiencias de sus compañeros para hacer

frente a la pandemia. Estos entornos deben ser virtuales, móviles y estar gestionados por miembros de la comunidad capacitados para prestar apoyo psicosocial y de salud mental.

- **Aumentar la oferta de programas de educación para la salud y la vida familiar.** Se deben ofrecer herramientas y recursos en las comunidades para apoyar las relaciones positivas entre los cuidadores y los niños. Deben centrarse en el refuerzo de los comportamientos positivos y en la superación de los comportamientos difíciles. Para los adolescentes más jóvenes en particular, las herramientas deben centrarse en la creación de rutinas de juego, utilizando el juego para reforzar las acciones preventivas, como el lavado de manos y alentar a mantener conversaciones sobre el COVID-19.
- **Incluir a los adolescentes fuera del cuidado familiar en los esfuerzos de respuesta.** Los adolescentes que viven en orfanatos, residencias y otras formas de cuidado institucional tienen necesidades únicas que deben considerarse tanto durante la respuesta inicial a la pandemia como cuando se restauran los servicios esenciales. En los casos en los que se necesite intervención de una institución, se debe proporcionar apoyo financiero y servicios psicosociales a las familias para ayudarles a mantener a los adolescentes que han perdido a sus cuidadores principales.

Jóvenes (de 15 a 24 años)

- **(Re)construir la confianza con los jóvenes a través de las redes juveniles.** Las redes juveniles y los grupos comunitarios podrían recibir apoyo del gobierno, pero ser gestionados por líderes juveniles de confianza de la comunidad. Deben crearse espacios donde los funcionarios del gobierno escuchen las preocupaciones y necesidades de los jóvenes. Los grupos de jóvenes también podrían asociarse con los organismos gubernamentales para garantizar que las respuestas a la pandemia adopten enfoques participativos incluyendo a los jóvenes en la planificación, la coordinación y los mecanismos de retroalimentación.
- **Promover la financiación de actividades desarrolladas por organizaciones dirigidas por la comunidad.** Es importante identificar y asociarse con las organizaciones existentes para que se comprometan con los jóvenes y los movilicen. Estos canales deben mantenerse a lo largo de la pandemia para facilitar la comunicación y difusión científica, mitigar el efecto de las noticias falsas y apoyar la aceptación de la vacuna contra el COVID-19.
- **Alentar la colaboración entre los jóvenes y las instituciones de investigación.** Los puntos de vista, las experiencias y las perspectivas de los jóvenes son fundamentales para garantizar una base empírica sólida que oriente la toma de decisiones durante la pandemia. La participación de los jóvenes en el diseño de la investigación, la recopilación de datos, el análisis y la difusión de los resultados puede fortalecer las intervenciones, los programas y las políticas.
- **Movilizar a los jóvenes para que lleguen a otros jóvenes y a los más vulnerables de las comunidades.** Los jóvenes pueden compartir mensajes de salud pública, equipos de protección u otros recursos con los miembros de la comunidad. Al hacerlo, contribuyen de manera significativa a la respuesta nacional al COVID-19, a la vez que desarrollan sus propias habilidades.

COVID-19 EN BARBADOS Y BRASIL

Desde el inicio de la pandemia en 2020, se han registrado 65,4 millones de casos confirmados de COVID-19 y 1,65 millones de muertes en la región de ALC.¹ A nivel mundial, ALC representa aproximadamente el 15% de todos los casos de COVID-19 registrados en el mundo, y el 28% de todas las muertes registradas a causa del COVID-19.

Los dos primeros casos de COVID-19 en Barbados se confirmaron el 17 de marzo de 2020.² En el Caribe de habla inglesa, Barbados ha registrado el segundo mayor número de casos, con 68.440 infecciones por COVID-19 notificadas entre marzo de 2020 y finales de abril de 2022.³ Desde marzo de 2020, el país también ha registrado 390 muertes por la enfermedad. A finales de abril de 2022, se registró una media de 477 nuevos contagios diarios.³

El primer caso de COVID-19 en ALC se notificó en el estado de São Paulo, Brasil, el 26 de febrero de 2020. En marzo de 2020, el Ministerio de Salud informó de los primeros casos de transmisión comunitaria.⁴ Desde entonces, Brasil ha experimentado olas devastadoras de contagios de COVID-19 y ha registrado el mayor número de casos y muertes en la región: casi 30 millones de casos y más de 660.000 muertes por COVID-19. Sin embargo, a finales de abril de 2022, Brasil informó de un descenso de los contagios nuevos, con una media de 14.691 casos diarios notificados.

Respuesta a la pandemia en Barbados

Tras el primer caso confirmado de COVID-19 a mediados de marzo de 2020, el gobierno de Barbados declaró una emergencia de salud pública. Poco después se aplicó un toque de queda en todo el país y se cerraron las fronteras a la entrada de viajeros. En junio de 2020, tras un descenso inicial de los casos notificados, se flexibilizaron algunas restricciones.

Sin embargo, las escuelas, las empresas y otras actividades económicas y sociales siguieron cerradas en todo el país. En diciembre de 2020, el número de casos activos en Barbados aumentó rápidamente, lo que llevó al gobierno a imponer un toque de queda nocturno en enero de 2021. Esta medida se mantuvo, con algunas modificaciones, hasta marzo de 2022.

Dada la gravedad de las repercusiones económicas de la pandemia, Barbados aplicó medidas de protección social para apoyar a los hogares y mantener los medios de vida. La

protección social se ofreció a través de los canales ya disponibles, o a través de programas creados como parte de la respuesta al COVID-19. Una de estas medidas fue el Programa de Supervivencia Familiar, que proporcionó ayuda económica mensual a 1.500 familias identificadas como las más vulnerables. Con el Programa “Adopte una Familia”, el gobierno también trabajó para brindar asistencia mensual a las familias vulnerables. El programa se financió con una combinación de fondos públicos, así como con donaciones de empresas y particulares. Además de la ayuda económica, el gobierno distribuyó paquetes de alimentos a los hogares vulnerables durante los toques de queda nacionales. Sin embargo, una encuesta sobre el impacto en los medios de subsistencia reveló que solo una décima parte de los encuestados recibió ayuda del gobierno.⁵

Respuesta a la pandemia en Brasil

En Brasil, los esfuerzos de respuesta a la pandemia son asumidos por diferentes instituciones a nivel federal, estatal y municipal. Se crearon comités específicos para gestionar la crisis del COVID-19 en los 27 estados de Brasil, así como en el Ministerio de Salud. En respuesta al aumento del número de casos en 2020, la mayoría de los estados y municipios cerraron rápidamente las escuelas y las empresas y cancelaron los grandes eventos sociales. Se crearon protocolos para los hospitales y el Sistema Brasileño de Salud Pública (SUS) desempeñó un papel fundamental en la prestación de atención de salud a las personas con COVID-19, mientras que trataba de seguir ofreciendo los servicios de salud habituales.

Cuadro 1. Situación del COVID-19

Brasil	Barbados
30.378.061 casos	68.440 casos
48 contagios cada 100.000 personas notificados en los últimos siete días	1.165 contagios cada 100.000 personas notificados en los últimos siete días
661.941 muertes	390 muertes

Fuente: Reuters COVID-19 Tracker:
<https://graphics.reuters.com/world-coronavirus-tracker-and-maps/>

Sin embargo, la falta de coordinación y liderazgo a nivel nacional ha dificultado la respuesta al COVID-19 en Brasil. Desde las primeras etapas de la pandemia, hubo disputas entre el gobierno federal, los estados y los municipios sobre cómo organizar la respuesta de la mejor manera.^{6,7,8} Por ejemplo, a nivel nacional, el presidente Bolsonaro optó por no seguir las directrices de la Organización Mundial de la Salud (OMS) ni aplicar una política sanitaria diseñada con base en pruebas. A lo largo de la pandemia, el presidente siempre argumentó en contra de las medidas de salud pública. Como consecuencia, entre 2020 y 2021, la dirección del Ministerio de Salud cambió cuatro veces debido a desacuerdos sobre la respuesta al COVID-19. De hecho, la respuesta a la pandemia se utilizó como instrumento político en Brasil. A pesar de este controvertido enfoque de la respuesta, se ofrecieron algunos programas de asistencia económica y social al público. Por ejemplo, en 2020 se desarrolló un programa de asistencia de dinero en efectivo para aliviar las pérdidas económicas de los grupos más vulnerables de Brasil. En abril de 2020, se aprobó una ayuda de emergencia para complementar los ingresos de los trabajadores informales y de aquellos con protección social limitada durante la pandemia.⁹

Ayuda internacional para apoyar la respuesta al COVID-19 en Barbados y Brasil

La respuesta en ambos países también contó con el apoyo de UNICEF, la OMS, otros organismos de las Naciones Unidas y grupos de ayuda internacional. Estos esfuerzos se centraron en el control del brote, así como en la mitigación de los efectos socioeconómicos de la pandemia y en las medidas de contención. Las actividades incluyeron el fortalecimiento de la comunicación de riesgos y la participación de la comunidad, la mejora de las medidas de prevención y control del contagio, el respaldo al acceso continuo a los servicios esenciales de salud y nutrición, la educación, la protección social y los servicios de violencia de género, y la contribución a la obtención de evidencias para la toma de decisiones en materia de salud pública.¹⁰

EFFECTO DE LA PANDEMIA DE COVID-19 EN LOS JÓVENES

Los jóvenes se ven especialmente afectados por la conmoción social y económica causada por la pandemia y los esfuerzos de respuesta. Muchos jóvenes experimentaron, y siguen experimentando, factores interconectados que amplifican sus vulnerabilidades.¹¹ Entre ellos, las deficiencias educativas, las condiciones de salud mental, las desventajas económicas y la pérdida del apoyo de los cuidadores.

Educación de los adolescentes

La pandemia del COVID-19 ha exacerbado los problemas de acceso a la educación de los jóvenes, especialmente de aquellos en situaciones más vulnerables. La UNESCO estima que el 97 % de los estudiantes de todo el mundo sufrieron alguna interrupción en su educación.¹²

Sin embargo, en la región de ALC incluso antes de la pandemia, el acceso a la educación ya era limitado para muchos. A su vez, el COVID-19 ha profundizado estas desigualdades en el acceso, ya que al menos un tercio de los países de la región han informado del cierre prolongado de escuelas. Como consecuencia, los niños de ALC perdieron, en promedio, 200 días de educación presencial (cuatro veces más que el resto del mundo).¹⁴ Tanto en Barbados como en Brasil, las escuelas estuvieron cerradas durante aproximadamente 37 semanas durante el período comprendido entre marzo de 2020 y marzo de 2022.

La pandemia también puso de manifiesto la desigualdad educativa en la región. Mientras que en muchos países el aprendizaje en línea sustituyó a las clases presenciales, según cálculos actuales solo un tercio de los niños de ALC tiene acceso a una educación a distancia de calidad. El acceso a la educación a distancia es más difícil para aquellos con vulnerabilidades adicionales, como

discapacidades, origen étnico, lejanía geográfica o reubicación debido a la migración, y desigualdades digitales.

Cuadro 2. Cantidad, por género, de estudiantes fuera de la escuela por el cierre de las instituciones debido al COVID-19.

Etapa	Varones	Mujeres
Preescolar	2.676	2.644
Primaria	10.448	9.770
Secundaria	9.865	9.706

Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO (2020). Educación: De la interrupción al descubrimiento.

<https://en.unesco.org/covid19/educationresponse>

En el cuadro 2, se presenta una visión general de los datos desglosados por sexo en los diferentes niveles escolares de Barbados. Según los datos, existe una disparidad de género en la asistencia escolar, con más niños que niñas fuera de la escuela como consecuencia de las medidas de COVID-19.¹³ En Brasil, se estima que en noviembre de 2020 más de 5 millones de niñas y niños de 6 a 17 años no tuvieron acceso a la educación.¹⁴ En Brasil, los varones constituyen la mayoría de los niños y adolescentes no escolarizados. Dentro del grupo de edad de 6 a 14 años, por ejemplo, el número de niños sin escolarizar es casi un 10 % mayor que el de niñas. Los jóvenes negros, morenos e indígenas tienen los peores índices de desescolarización, representando a más del 70 % de toda la población desescolarizada.

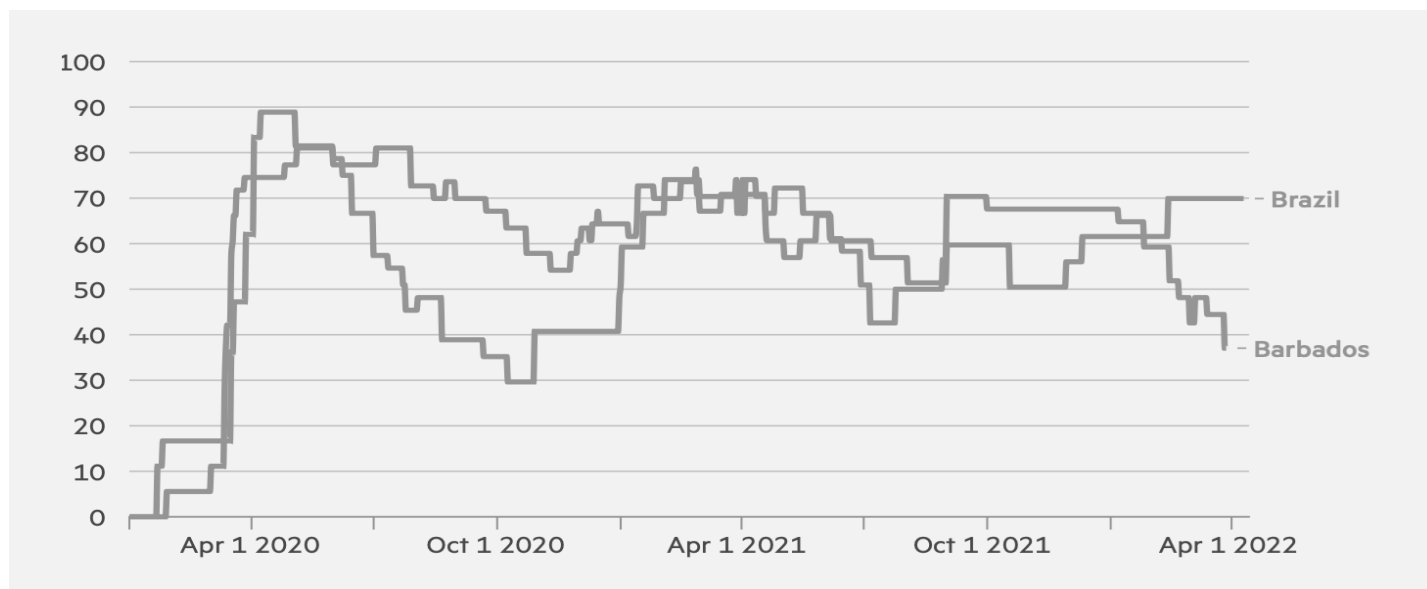
La salud mental de los adolescentes y los jóvenes

La escuela no solo es importante para desarrollar las habilidades cognitivas, sino que también desempeña un papel fundamental en el desarrollo social y emocional de los jóvenes. Los cierres bruscos de escuelas, junto con otras medidas restrictivas, tuvieron un efecto negativo significativo en la salud mental de los jóvenes durante y después de los períodos de aislamiento.^{15,16} Además de los efectos directos sobre la salud física, una consecuencia sanitaria más inmediata de la pandemia ha sido el efecto adverso sobre el bienestar mental de los jóvenes, incluyendo la capacidad para afrontar adversidades, preocupaciones y niveles de malestar psicológico.

Los cierres de las escuelas no solo han interrumpido la educación de los niños, sino que han provocado un enorme aumento del tiempo que los niños pasan en casa. Esto se debe también a que los cierres van acompañados de restricciones para socializar con familiares y amigos fuera del hogar y para participar en programas escolares orientados a cultivar una conducta positiva. El confinamiento y las restricciones suelen provocar frustración y aumentar las tensiones entre padres e hijos.

Sin embargo, los gobiernos de la región de ALC se han mostrado cautelosos a la hora de flexibilizar las medidas de confinamiento, en parte debido a los picos recurrentes de casos y a la baja aceptación de la vacuna contra el COVID-19 entre la población elegible. En la Figura 1, se utiliza el Índice de Rigurosidad de la Universidad Oxford, que mide la respuesta al COVID-19 del gobierno¹⁷, para presentar la evolución de los confinamientos en Barbados y Brasil desde abril de 2020 hasta abril de 2022. El Índice registra el grado de rigor de las 'políticas tipo confinamiento' que restringen las conductas de las personas. Se calcula utilizando indicadores de políticas de contención y cierre, además de un indicador que registra las campañas de información pública.

Figura 1. Índice de rigor de la Universidad Oxford para medir la respuesta del gobierno al COVID-19



Fuente: Rastreador de respuesta del Gobierno al COVID-19 de Oxford, Blavatnik School of Government, University of Oxford.

En una evaluación rápida realizada en 2021, se observó que el 27% de los jóvenes declaró sentir ansiedad y el 15% dijo haber sufrido depresión en los siete días anteriores. La mayor proporción de depresión y ansiedad se registró entre las mujeres y las niñas. Para el 30% de los encuestados, el principal factor que influía en sus emociones del momento era la situación económica. El efecto de la crisis en el bienestar psicosocial de los jóvenes también varió en función de sus circunstancias familiares e individuales. Se reportó que el bienestar se vio afectado por la pérdida de ingresos, la calidad de la vivienda, la presencia de otras enfermedades existentes, personas vulnerables en el hogar y la pérdida de seres queridos.

Participación económica de los jóvenes

El cierre de escuelas y otras políticas restrictivas también amenazan la capacidad de los jóvenes para adquirir competencias y participar en el mercado laboral, lo que disminuye aún más el capital humano y las oportunidades económicas a largo plazo en toda la región.¹⁸

La tasa media de desempleo de los jóvenes de entre 15 y 24 años de ALC alcanzó el 23,8% a principios de 2021; esto representa un aumento de más de tres puntos porcentuales en comparación con las estimaciones previas a la pandemia.¹⁹ Al mismo tiempo, la tasa de participación de los jóvenes en la población trabajadora se contrajo, cayendo aproximadamente tres puntos porcentuales hasta el 45,6% en el primer trimestre de 2021.²² Se estima que entre 2 y 3 millones de jóvenes se mantuvieron fuera de la población trabajadora debido a las limitadas oportunidades de empleo durante este período. A finales de 2021, el porcentaje de jóvenes de entre 15 y 24 años que no cursaban estudios, no tenían empleo, ni recibían capacitación se situaba en torno al 25% tanto en Barbados como en Brasil.²⁰ La tasa de desempleo juvenil en ambos países era del 30% a principios de 2021;²³ sin embargo, se prevé que esta cifra aumente entre cinco y siete por ciento en 2022.

Los jóvenes constituyen la mayor parte de la población económicamente activa en la región de ALC y trabajan en gran medida en sectores gravemente afectados por la crisis del COVID-19 (por ejemplo, restaurantes, hoteles y la industria del entretenimiento). Durante el pico de la pandemia, los jóvenes en busca de trabajo informaron de la falta de empleos adecuados debido al cierre de empresas y al estancamiento económico.²¹ Ahora se enfrentan a un mayor riesgo de pérdida de empleo y de ingresos. Aquellos que durante la pandemia tenían un empleo, principalmente los que realizaban trabajos informales, corrían el riesgo de estar más expuestos al COVID-19 en los transportes públicos abarrotados y en el lugar de trabajo. Estos mismos trabajadores tenían un acceso limitado a los equipos de protección personal, como las mascarillas.²²

Jóvenes en centros residenciales de cuidados

El elevado número de muertes por COVID-19 en la región ha provocado que muchos jóvenes pierdan a su cuidador o cuidadores principales. Se estima que, entre marzo de 2020 y abril de 2021, más de 1,1 millones de niños en todo el mundo experimentaron la muerte de ambos cuidadores primarios, incluyendo al menos un padre o abuelo custodio.²³ Es importante destacar que en muchos países de ALC, los abuelos desempeñan un papel importante como cuidadores. Por ejemplo, en Brasil, el 70 % de los niños reciben apoyo económico de un abuelo.²⁴ Dada la vulnerabilidad de los adultos mayores a los resultados adversos del COVID-19, muchos niños perdieron familiares durante la pandemia que representaban una figura de apoyo crucial. En Brasil, se estima que 130.363 niños y adolescentes quedaron huérfanos entre marzo de 2020 y abril de 2021.

A medida que el número de huérfanos crece en ALC, un número cada vez mayor de niños y adolescentes son colocados en centros residenciales de cuidados. En Brasil, una encuesta nacional reveló que las políticas restrictivas de salud pública afectaban negativamente a los jóvenes viviendo en estos centros o residencias, ya que no podían recibir visitas de sus familias, socializar con amigos o participar en actividades externas diarias, como la escuela, los deportes y el ocio.²⁵ Para los profesionales, era necesario ajustar las actividades ofrecidas en las residencias debido a las restricciones de las actividades en el exterior. Garantizar el contacto de los niños y adolescentes con miembros de sus familias fue un reto durante la pandemia por el cambio a plataformas de comunicación en línea para las visitas. Para las familias sin acceso a Internet o sin posibilidad de conexión remota, mantener el contacto con los jóvenes en la residencia fue un desafío.

FACTORES QUE IMPULSAN EL PROBLEMA

Si bien las medidas sociales y de salud pública para limitar la transmisión del virus eran necesarias, alteraron la vida de los jóvenes y amplificaron aún más los desafíos a los que se enfrentan, al mismo tiempo que los expusieron a un mayor escrutinio por parte de los medios de comunicación. No obstante, se los ha excluido sistemáticamente de la investigación sobre la respuesta a la pandemia, así como del desarrollo, la aplicación y la evaluación de los programas.

La imagen de los jóvenes en los medios de comunicación

Durante la pandemia, los jóvenes de ALC fueron retratados en gran medida en los medios de comunicación principales como irresponsables y “no cooperadores” con las recomendaciones de salud pública.²⁶ Por ejemplo, en Barbados, al principio de la pandemia, una parte importante de la atención de los medios de comunicación y de la salud pública enmarcó a los jóvenes como “propagadores del virus”, y como responsables en gran medida de la segunda ola de COVID-19 en todo el país. Se les acusó de ser descuidados, irresponsables y de no tener en cuenta los riesgos. La generalización de los jóvenes como un grupo homogéneo aumentó la complejidad de una respuesta a la pandemia que ya de por sí era difícil, y socavó los esfuerzos de comunicación de salud pública con los jóvenes.

Falta de confianza en el gobierno

La confianza de una sociedad en el gobierno es crucial a la hora de organizar una respuesta colectiva eficaz a una amenaza infecciosa.²⁷ Sin embargo, la evidencia global sugiere que experimentar una epidemia puede afectar negativamente la confianza de un individuo en las instituciones políticas y disminuye la confianza en los líderes políticos. La disminución de la confianza compromete la capacidad de respuesta colectiva de una sociedad y socava los esfuerzos para controlar las epidemias.

En 2021, los datos de 21 países revelaron que los adolescentes y los jóvenes confiaban en la ciencia y en los medios de comunicación internacionales más que los gobiernos como fuentes de información segura, en comparación con los adultos.²⁸ En Brasil, el 14% de los adolescentes y jóvenes confían en el gobierno como fuente de información, en comparación con el 23% de los adultos. En Barbados, no hay datos documentados sobre la desconfianza, pero los informes anecdóticos de los grupos de jóvenes y los jóvenes desfavorecidos hacen hincapié en que se sienten “excluidos” en las acciones de respuesta.

Respuestas limitadas de COVID-19 para los jóvenes

En general, las medidas nacionales de respuesta a la pandemia en el momento más intenso de la misma, tanto en Brasil como en Barbados, no estaban adaptadas a los jóvenes. Sin embargo, hubo varias iniciativas apoyadas por el sector privado y los socios internacionales de desarrollo que trataron de involucrar a los jóvenes.

Una de estas iniciativas de respuesta a la pandemia fue *Mission Critical: Saving Lives Risk Communication and Community Engagement*.²⁹ Coordinado por los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades de Barbados, el programa tenía como objetivo identificar las necesidades de las personas afectadas por la COVID-19, reforzar la acción comunitaria para mejorar las conductas relacionadas con la salud y crear una responsabilidad colectiva para la salud y el bienestar de la población. Más de 300 jóvenes de comunidades vulnerables de todo Barbados, así como estudiantes universitarios, se ofrecieron como voluntarios para trabajar en el programa. Muchos dijeron que participar era una oportunidad para contribuir a los esfuerzos nacionales, al tiempo que servían a sus comunidades.

La Organización Panamericana de la Salud (OPS) y UNICEF también organizaron una serie de *Hangouts* (encuentros) de jóvenes³⁰ en toda la región de ALC. Estos se centraron en proporcionar plataformas virtuales para los jóvenes. Cada semana, durante cuatro meses, se invitó a los adolescentes y a los jóvenes a participar en sesiones de una hora de duración en las que podían compartir sus retos y mecanismos de afrontamiento durante la pandemia de COVID-19.

En las favelas de Brasil, los jóvenes desempeñaron un papel destacado en la respuesta a nivel comunitario en un contexto de apoyo gubernamental y acceso a cuidados limitados. El estudio de caso publicado recientemente por Resilient Realities sobre el impacto de la pandemia en las organizaciones juveniles de Brasil, muestra que estas iniciativas dieron voz a algunos de los jóvenes que organizaron la recaudación de fondos y el trabajo de ayuda de COVID-19. En la favela de Jacarézinho, por ejemplo, las redes juveniles recaudaron más de 120.000 reales (unos 24.000 dólares) para comprar alimentos para más de 2.000 familias. En Santa Cruz, los jóvenes ayudaron a más de 3.000 familias con alimentos y otros artículos de primera necesidad. En la favela Cidade de Deus, conocida como Ciudad de Dios, un grupo de jóvenes organizó más de 10.000 donaciones de canastas básicas de alimentos para su comunidad.

CONCLUSIÓN

En Barbados y Brasil, y en toda ALC, los jóvenes han soportado múltiples confinamientos, restricciones de movimiento y cambios drásticos en su modo de vida. Si bien ambos países implementaron medidas de protección social para apoyar a los hogares vulnerables, estas no consideraron adecuadamente las necesidades de los jóvenes, ni se ofrecieron apoyos que abordaran los desafíos únicos de los jóvenes. Como resultado, las disparidades y desigualdades se están profundizando para los jóvenes de toda la región. Las medidas de respuesta a la pandemia deben reconocer los retos a los que se enfrentan los adolescentes y los jóvenes, y las intervenciones deben adaptarse a sus necesidades y desarrollarse en colaboración con ellos. Una mayor colaboración con los jóvenes es un paso importante para reforzar la preparación y la respuesta ante una pandemia.

REFERENCIAS

1. Schwalb, A., Armyra, E., Méndez-Aranda, M., y Ugarte-Gil, C., 'COVID-19 in Latin America and the Caribbean: Two years of the pandemic', *Journal of Internal Medicine*, vol. 1, no. 6, 2022, pp. 1-19.
2. Gooding, K., 'Update: Barbados has its First Two Confirmed Cases of COVID-19: Loop Barbados', Loop News <https://barbados.loopnews.com/content/barbados-awaiting-covid-19-update>. Accedido el 15 de abril de 2022
3. COVID-19 situation data covers period March 2020–April 2022 for both Brazil and Barbados
4. De Melo, C. M. L., Silva, G. A. S., Melo, A. R. S., and De Freitas, A. C., 'COVID-19 pandemic outbreak: the Brazilian reality from the first case to the collapse of health services', *SciELO Brazil*, vol. 92, no. 4, 2020, pp. 1-14.
5. World Food Programme, 'Caribbean COVID-19 Food Security & Livelihoods Impact Survey. BARBADOS Summary Report' <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000128070/download/>. Accedido el 15 de abril de 2022.
6. Henriques, C. M. P., & Vasconcelos, W., 'Crises dentro da crise: respostas, incertezas e desencontros no combate à pandemia da Covid-19 no Brasil', *Estudos Avançados*, vol. 34, no. 99, 2020, pp.25-44. Accedido el 25 de abril de 2022.

7. Greer, S. L., King, E. J., da, F. E. M., and Peralta-Santos André. *Coronavirus politics: The comparative politics and policy of COVID-19*. University of Michigan Press, 2021, pp. 3-33.
8. Matta, G. C., Rego, S., Souto, E. P., and Segata, J., 'Os impactos sociais da covid-19 no Brasil: Populações Vulnerabilizadas e respostas à Pandemia', *SciELO Books*, 2021, pp. 15-24.
9. Garcia, M. L., et al. 'The COVID-19 Pandemic, Emergency Aid and Social Work in Brazil', *Qualitative Social Work*, vol. 20, no. 1-2, 2021, pp. 356–365
10. UNICEF LACRO, 'Impact of COVID19 on Children and Families in Latin America and the Caribbean', <https://www.unicef.org/lac/en/media/14531/file>. Accedido el 10 de november de 2021.
11. Brooks, S.K., et al. 'The Psychological Impact of Quarantine and how to Reduce it: Rapid Review of the Evidence', *The Lancet*, vol. 395, no. 10227, 2020, pp. 912–920
12. UNESCO Institute for Statistics, 'Dashboards on the Global Monitoring of School Closures caused by the COVID-19 Pandemic' <https://covid19.uis.unesco.org/global-monitoring-school-closures-covid19/>. Accedido el 13 de noviembre de 2021.
13. Blackman, S., 'The impact of COVID-19 on education equity: A view from Barbados and Jamaica', *Prospects (Paris)*, 2021, pp. 1-14.
14. UNICEF and Cenpec Educação, 'Out-of-school Children in Brazil: A Warning about the Impact of the COVID-19 Pandemic on Education', https://www.unicef.org/brazil/media/14881/file/out-of-school-children-in-brazil_a-warning-about-the-impacts-of-the-covid-19-pandemic-on-education.pdf. Accedido el 20 de abril de 2022.
15. Singh, S., et al. (2020). 'Impact of COVID-19 and lockdown on mental health of children and adolescents: A narrative review with recommendations', *Psychiatry Research*, vol. 293, no. 113429, 2020, pp. 1-9
16. The Lancet Child & Adolescent Health, 'Pandemic School Closures: Risks and Opportunities', *The Lancet Child & Adolescent Health*, vol. 4, no. 5, 2021, p. 341
17. Hale, T., et al. 'A Global Panel Database of Pandemic Policies: Oxford COVID-19 government response tracker' <https://www.bsg.ox.ac.uk/research/research-projects/covid-19-government-response-tracker> . Accedido el 20 de abril de 2022.
18. d'Orville, H., 'COVID-19 Causes Unprecedented Educational Disruption: Is There a Road Towards a New Normal?', *Prospects*, vol. 49, no. 1–2, 2020, pp. 11–15
19. International Labour Organization, 'The Lockdown Generation: Disarming the Timebomb. ILO' https://www.ilo.org/caribbean/newsroom/WCMS_816641/lang--en/index.htm. Accedido el 20 de abril de 2020.
20. International Labour Organization, 'Unemployment Youth Total (% of total labour force ages 15-24) ILO modeled estimates', ILOSTAT <https://ilostat.ilo.org/data/>. Accedido el 19 de abril de 2022.
21. ILO & OECD, 'The Impact of the COVID-19 Pandemic on Jobs and Incomes in G20 Economies' https://www.ilo.org/global/about-the-ilo/how-the-ilo-works/multilateral-system/g20/reports/WCMS_756331/lang--en/index.htm. Accedido el 16 de noviembre de 2020.
22. Guimarães, R. M., et al., 'Younger Brazilians hit by COVID-19 – what are the implications?', *The Lancet Regional Health - Americas*, vol. 1, 100014, 2021, pp. 1-2.
23. Hillis S.D., et al., 'Global Minimum Estimates of Children affected by COVID-19-associated Orphanhood and Deaths of Caregivers: A Modelling sStudy', *The Lancet*, vol. 398, no. 10298, 2021, pp. 391–402.
24. Camarano, A.A., 'Depending on the Income of Older Adults and the Coronavirus: Orphans or Newly Poor?' *Cien Saude Colet*, vol. 25 (suppl 2), 2020, pp. 4169–4176
25. Bernardi, D.C.F., 'Levantamento nacional sobre os serviços de acolhimento para crianças e adolescentes em tempos de COVID-19', São Paulo, NECA, Movimento Nacional Pró-Convivência Familiar e Comunitária e Fice Brasil, https://www.neca.org.br/wp-content/uploads/2021/03/E-book_1-LevantamentoNacional.pdf Accedido el 16 de abril de 2022.
26. Barrucho, L., 'COVID-19: o que explica mais infecções e mortes entre os jovens no Brasil', *BBC News Brazil* <https://www.bbc.com/portuguese/brasil-56931387>. Accedido el 9 de noviembre de 2021.
27. London School of Economics and Political Science, 'The Political Scare of Epidemics: Why COVID-19 is Eroding Young People's Trust in their Leaders' <https://www.lse.ac.uk/research/research-for-the-world/politics/the-political-scar-of-epidemics-why-covid-19-is-eroding-young-peoples-trust-in-their-leaders-and-political-institutions>
28. UNICEF, 'The Changing Childhood Project' <https://changingchildhood.unicef.org/>
29. Pile, S., 'Community Engagement Project Launched', *BGIS* <https://gisbarbados.gov.bb/blog/community-engagement-project-launched/>. Accedido el 19 de abril de 2022.
30. Pan-American Health Organization, 'Youth Hangout' <https://www.paho.org/en/events/covid-19-youth-hangout-my-formula-how-do-you-feel>. Accedido el 19 de abril de .2022
31. Calarco, D., 'Youth Leadership in Crisis Response and Supporting Resilient Communities', *OECD* <https://www.oecd-ilibrary.org/sites/ff8cb5e0-en/index.html?itemId=/content/component/ff8cb5e0-en> accedido el 19 abril de 2022

AGRADECIMIENTOS

Este informe fue redactado por las becarias del SSHAP (Stephanie Bishop y Juliana Corrêa). Agradecemos los aportes de otros expertos que han contribuido con sus ideas y han aportado documentación para este informe: Dra. Lisa McClean Trotman, especialista en Cambio Social y de Comportamiento, UNICEF; Andrea Titus, Comisionada Superior de la Juventud; Ministerio de la Juventud (Barbados); Dra. Monica Villaça Gonçalves, Profesora, Universidad de Espírito Santo). También agradecemos a Santiago Ripoll y Megan Schmidt-Sane (IDS).

CONTACTO

Si tiene una solicitud directa sobre este informe, herramientas, experiencia técnica adicional o análisis remoto, o le interesaría ser considerado para la red de asesores, comuníquese con Social Science in Humanitarian Action Platform enviando un correo electrónico a Annie Lowden (a.lowden@ids.ac.uk) o a Olivia Tulloch (oliviattulloch@anthrologica.com).

Social Science in Humanitarian Action es una alianza entre el Institute of Development Studies, Anthrologica y London School of Hygiene and Tropical Medicine. Este trabajo cuenta con el respaldo del Ministerio de Asuntos Exteriores, Mancomunidad y la organización Wellcome Trust del Reino Unido y

el número de subsidio de Wellcome 219169/Z/19/Z. Las opiniones expresadas son las de los autores y no reflejan necesariamente las de los financiadores, ni las opiniones o políticas de IDS, Anthrologica o LSHTM.



MANTÉNGASE CONECTADO

 [@SSHAP_Action](https://twitter.com/SSHAP_Action)  info@socialscience.org  www.socialscienceinaction.org  [SSHAP newsletter](#)

Cita sugerida: Bishop, S. y Corrêa, J. (2022) Consideraciones clave: La participación de los jóvenes de América Latina y el Caribe en la respuesta al COVID-19. DOI de Social Science in Humanitarian Action (SSHAP): DOI: [10.19088/SSHAP.2022.028](https://doi.org/10.19088/SSHAP.2022.028)

Publicado en marzo de 2022

© Institute of Development Studies 2022



Este es un documento de acceso abierto distribuido según los términos de la licencia de Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0) de Creative Commons, que permite el uso, la distribución y la reproducción sin restricciones en cualquier medio, siempre que se dé crédito a la fuente y los autores originales, y que se señalen las modificaciones o adaptaciones. <http://creativecommons.org/licenses/by/4.0/legalcode>.